

LA IMPORTANCIA DE LAS FESTIVIDADES CULTURALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD

Néstor Emiro Piragauta Montaña

nestor.piragauta.m@gmmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-6246-253X>

Recibido: 05/10/2023

Aprobado: 04/12/2023

RESUMEN

El objetivo de este artículo es resaltar la importancia de las festividades culturales en la construcción de la identidad y la cosmovisión de una sociedad, estas celebraciones son una forma de transmitir tradiciones y creencias de generación en generación, son esenciales para el desarrollo de la sociedad y la creación de nuevas culturas. Además, las festividades involucran a todos los estratos sociales y son una forma de expresar la identidad a través de la interacción social.

Igualmente, los imaginarios sociales influyen en la percepción y el desarrollo de las festividades, estos son representaciones colectivas moldeadas por cultura, historia y política, en la interacción y autoconcepto de las personas, las festividades culturales son importantes en la construcción de la identidad y cosmovisión de una sociedad, también juegan un papel importante en las celebraciones, ya que son una forma de transmitir tradiciones y creencias de generación en generación.

Las festividades culturales tienen sus cimientos en las ceremonias y ritos religiosos, celebraciones realizadas por la religión cristiana católica en el caso de Colombia, las cuales son llamadas fiestas patronales. Cada municipio tiene su santo patrono y unas fechas específicas para realizar estos festejos. Durante el proceso de conquista, surgieron fenómenos que se podrían interpretar positivamente, teniendo en cuenta que nuestro país se volvió rico culturalmente en expresiones artísticas, asociadas a estos valores y creencias religiosas.

Palabras clave: Identidad, Cultura, Sociedad, Fiesta, Creencias, Escenarios.

THE IMPORTANCE OF CULTURAL FESTIVITIES IN THE CONSTRUCTION OF IDENTITY

ABSTRACT

The objective of this article is to highlight the importance of cultural festivities in the construction of identity and worldview of a society, these celebrations are a way of transmitting traditions and beliefs from generation to generation, they are essential for the development of society and the creation of new cultures. In addition, festivities involve all social strata and are a way of expressing identity through social interaction.

Likewise, social imaginaries influence the perception and development of festivities, these are collective representations shaped by culture, history and politics, in the interaction and self-concept of people, cultural festivities are important in the construction of the identity and worldview of a society, they also play an important role in the celebrations, as they are a way of transmitting traditions and beliefs from generation to generation.

Cultural festivities have their foundations in religious ceremonies and rites, celebrations carried out by the Catholic Christian religion in the case of Colombia, which are called patron saint festivities. Each municipality has its patron saint and specific dates for these celebrations. During the process of conquest, phenomena arose that could be interpreted positively, taking into account that our country became culturally rich in artistic expressions associated with these values and religious beliefs.

Keywords: Identity, Culture, Society, Celebration, Beliefs, Scenarios.

INTRODUCCIÓN

La importancia de las festividades culturales está enmarcada en la construcción de la identidad y la cosmovisión de una sociedad, ya que son una forma de transmitir tradiciones y creencias, lo que ayuda a preservar la identidad cultural; así mismo, las festividades culturales son esenciales para el desarrollo de la sociedad y la creación de nuevas culturas, teniendo en cuenta que dentro de estas solemnidades nacen, se desarrollan y se fortalecen

los imaginarios sociales que influyen en la percepción y el desarrollo de las festividades. De esta manera, estas son representaciones colectivas moldeadas por la cultura, en donde se integran diferentes elementos que reflejan la diversidad que existe en una determinada comunidad.

Con el fin de determinar los diversos aspectos y elementos que confluyen alrededor de las festividades y su contexto socio – cultural, se abordó la temática desde una metodología documental, en la que se realizó consulta y análisis de documentos como base fundamental de información, según Hernández (2015) la metodología documental implica detectar, obtener y consultar la biografía y otros materiales que parten de otros conocimientos o informaciones recogidas moderadamente de cualquier realidad, de manera selectiva, de modo que puedan ser útiles para los propósitos del estudio. El enfoque utilizado es el cualitativo donde se buscó entender las características del contexto histórico, social y cultural.

De esta forma, según Morales (2003) la investigación documental incluye la construcción de conocimiento a través de un proceso sistemático y objetivo de indagación, análisis e interpretación de información proveniente de diversas fuentes documentales, con el objetivo de descubrir, explicar y generar nueva información, según las expectativas del investigador para desarrollar nuevos logros académicos según el contexto estudiado.

La Importancia de las Festividades Culturales en la Construcción de la Identidad

El hombre siempre ha sido social desde que comenzó a vivir en grupos como estrategia de supervivencia, para así defenderse y alimentarse, llevando a que se generaran luego las necesidades de socializar y vivir en comunidad; así, desde allí nacen las interacciones y una nueva forma de vivir, desarrollando actividades familiares y grupales, entre ellas nacen con el tiempo, y en asociación con la espiritualidad y religiosidad, las festividades como una forma de buscar el sentido de la existencia personal, familiar y

colectiva. Cada comunidad comenzó a crear ciertas festividades que iban ligadas a las creencias religiosas para darle explicación a la vida y a la fe, dándole sentido a la vida social, familiar e individual, lo cual Rossi (2005) explica afirmando que al reconocer al ser humano como un ser social, se destaca la relevancia de las relaciones interpersonales, las estructuras sociales y las dinámicas colectivas en la conformación de la identidad, las creencias y los comportamientos individuales.

En consecuencia, la interacción social y las dinámicas sociales hacen parte de la esencia del individuo, dado que éstas contribuyen al autoconocimiento, a la formación de su identidad, a su a su propia definición personal, a la formación de su personalidad dinámica, lo que va de la mano con sus creencias y valores y que se ve reflejado en los signos y símbolos que hacen parte de los diferentes rituales espirituales, religiosos y culturales que se integran en determinado conjunto social.

De igual manera, la influencia de la sociedad en el individuo se desarrolla en un espacio y en un tiempo determinado, según las características de cada sociedad, a saber: el lenguaje, los símbolos, la música, el baile y la comunicación que dan forma al sentir y a los valores culturales que se desarrollan en cada una de las festividades, que contribuyen a la relación e interacción con los demás, lo que conlleva a una relación donde uno dependen de otro y así asegurar la existencia de vivencias que se desarrollan dentro de la comunidad.

Por lo tanto, nuestra historia cultural es muy importante, ya que dentro de ésta confluyen imaginarios sociales, los cuales son entendidos, según lo indica Villa (2009) como representaciones colectivas moldeadas por cultura, historia y política; compartidas por grupos, en los que se definen percepciones, valores y normas, impactando en la interacción y autoconcepto de las personas. Los imaginarios sociales pueden ser tanto positivos como negativos, que se integran en la sociedad en sus valores y diferentes vivencias que se desarrollan dentro de ésta, creando en su contexto identidad.

Igualmente, cada sociedad construye su propia cosmovisión, ésta se basa, como lo indica Villa (2009) en las creencias, valores y supuestos que moldean cómo una persona o cultura comprende el mundo. Influye en su interpretación de la vida, abarcando aspectos como la naturaleza, la sociedad, la religión y la moralidad; ejerce una profunda influencia en sus pensamientos, emociones y acciones. De acuerdo con lo anterior, cada pueblo o país tiene sus propias características que las diferencian unas de otras, partiendo desde sus celebraciones religiosas como de sus festividades públicas.

Éstas se convierten en estructuras culturales y se establecen a través del tiempo, desarrollando significados vivenciales, espirituales, que están inmersos en las actuaciones cotidianas y en las relaciones de familia y la sociedad. Esta relación genera espacios para la construcción de la identidad tanto colectiva como personal, estableciendo correlaciones entre la forma de actuar y de vivir, ya que se establecen una mezcla entre las normas espirituales y morales que se establecen dentro de una sociedad, que, aunque no están escritos, hacen parte de los imaginarios de la sociedad y por ende se deben cumplir.

En consecuencia, en la interacción de los individuos dentro de una sociedad todos aportan diferentes elementos que se intercambian con el pasar de los años, elementos que se toman y quedan establecidos dentro de la comunidad cada uno de éstos cumplen una función en la construcción del mundo festivo y del bienestar de todos, por ende debe organizarse con los demás miembros para preparar los eventos y actividades que se van a desarrollar, y así se va creando de manera continua y a través del tiempo una manera única de convivir y de observar el mundo que los rodea a través de los ojos de las actividades festivas.

Es así que, algunas festividades que se desarrollan dentro de los pueblos se ha construido a través del tiempo histórico de larga duración y hacen parte de la vida cotidiana de cada una de las personas, arraigándose así a la cultura de cada población, como lo explica Castiblanco (2007) quien afirma que a cada comunidad le corresponde construir una memoria alcanzable al ciudadano que permita la comprensión del lugar como el

espacio histórico y a su vez, nodo del devenir cotidiano y escenario activo social temporal del desenvolvimiento de los individuos, que se refleja en el modo de interactuar de vivir.

Las fiestas son parte de la cultura y la esencia de la población, ya que desde allí se vivencian diferentes aspectos sociales como los valores, creencias, costumbres, actividades religiosas y escenarios públicos, donde se desarrollan las actividades y converge la mayor parte de la población, éstas tienen relevancia histórica en la sociedad por las diferentes vivencias; de esta manera, desde estas actividades festivas hacen revivir las diferentes etapas y procesos por las que ha pasado el país desarrollando así la identidad y la cultura en cada sociedad.

Cada población desarrolla diferentes particularidades de la vida cotidiana, ya sea de índole moral, valores colectivos, cívicos, míticos, religiosos, iconográficos, en fin, todo lo que hace el hombre en sus diferentes expresiones tradicionales, las cuales son parte de su ser y de su quehacer, algunos aspectos de la cultura son enseñados desde la familia y otros desde el entorno en donde están inmersos, desde allí se crea el legado cultural, que perdurará de generación en generación, como lo explica Roldan (2007), quien afirma que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo, lo que lleva a valorar los aspectos culturales de su entorno.

La cultura hace que los individuos se relacionen dentro diferentes eventos festivos que tiene la comunidad, éstos están establecidos en diferentes fechas del año y se repiten continuamente, lo que lleva a que se comprometan con las actividades de la sociedad, según la UNESCO (2008) el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras y actividades.

Lo anterior con el fin de preservar todas las actividades desarrolladas por la sociedad para crear hábitos y costumbres, por ejemplo ir a misa cada domingo o cada año celebrar las fiestas que lo representa a nivel local, regional y nacional, y en ocasiones a nivel internacional, interiorizando dentro de la misma sociedad la cultura desarrollada durante

mucho tiempo, desarrollando un significado de comunicación vivencia de valores y tradiciones que se interiorizan con los demás a través de la celebraciones que se desarrollan continuamente en cada sociedad, dependiendo el tipo de celebración se establecen unas pautas determinadas.

De esta forma, a través del tiempo la humanidad siempre ha tratado de dejar vestigios e íconos de la evolución de su cultura y ésta se representa en manifestaciones de toda índole, pero no sólo manifestaciones iconográficas también la forma de vivir en y dentro la sociedad y las relaciones interpersonales que se desarrollan en la cotidianidad, lo que conlleva a que cada sociedad desarrolle un mecanismo de convivencia para orientar una sociedad, según Geertz (1988) los símbolos son el marco de la actuación social, los símbolos no son sólo las imágenes, los tallados, también son los contextos donde se mueven las masas, las relaciones personales, las creencias, todo cuanto encierra las mentalidades de los hombres.

En este sentido, dentro de las sociedades se establecen imaginarios colectivos que son interiorizados por los individuos, quienes les dan una funcionalidad; por lo que se podría decir que la familia es un imaginario en donde se desarrollan la mayoría de los valores que asumen las personas; así estos imaginarios son indispensables para la socialización y el sentido de pertenencia hacia el grupo donde se desenvuelven y donde actúan e interactúan, por medio de estos imaginarios se puede regular la conducta de sus integrantes, ya que les indica cómo vivir y comportarse en ciertos eventos festivos religiosos que tiene la sociedad.

Estos imaginarios surgen de una construcción dentro de la misma sociedad en un período de larga duración, que se pueden ir manteniendo a través de la interacción y comunicación de las personas en la cual se involucran aspectos de tipo verbal, gestual, expresiones artísticas, e iconográficas, entre otras. Estos elementos hacen parte fundamental para del diario vivir y el desarrollo del individuo y la sociedad.

En cuanto a la cultura y la cosmovisión colombiana se puede tratar desde dos aspectos diferentes, cuando existían los nativos y otro desde la llegada de los españoles

cuando conquistaron y colonizaron estas tierras, esta última cultura introdujo aspectos que cambiaron la totalidad las estructuras sociales, económicas, políticas, culturales, de los nativos de este territorio; así mismo, dentro de este proceso se introdujo una nueva cultura, la afro, dicho de otro modo, fue el encuentro de tres culturas, tanto una como la otra hizo parte fundamental en el desarrollo de la cultura actual colombiana.

En consecuencia, ante la llegada de los españoles en la conquista y colonización, ellos cambiaron todos los hábitos culturales, sociales y económicos que habían desarrollado durante siglos los nativos americanos, éstos implementaron varias formas y modelos de subyugación hacia los aborígenes, borrando así todas sus estructuras que ellos conocían y teniendo que aceptar las nuevas que traían los europeos.

Después de la dominación de los españoles a los nativos colombianos , continúan su ocupación, combinando las estrategias militares de sometimiento, con aquellas de evangelización, de las que estaban encargadas las autoridades religiosas, González (2012) expone que la conversión que se realizó a la población nativa en el aspecto cultural fue de una manera abrupta, debido a que los españoles pensaban que todos sus ritos que celebraban eran diabólicos y no comprendían cómo estos aborígenes podían rendirle culto a diferentes dioses de la naturaleza, por consiguiente se prohibieron estos actos festivos y se implementaron las costumbres culturales españolas.

De esta manera, la esencia cultural y fundamental que ellos desarrollaron se había perdido casi en su totalidad, cambiando los imaginarios de estos pueblos nativos e implementando nuevas estructuras religiosas que ellos no conocían, pero que tenían que cumplir, para esto utilizaron la evangelización, según González (2012) ésta tenía como objetivo la destrucción de todas las formas cosmogónicas sagradas de los indígenas, y así poderles cambiar más fácilmente su estructura cultural.

Estas enseñanzas tenían una doble funcionalidad: en primer lugar, cambiar las costumbres y las prácticas religiosas y en segundo lugar, implementar todos los ritos religiosos de los españoles, ya que ellos pensaban que la espiritualidad cristiana era la

verdadera, ellos buscaban erradicar actitudes y comportamientos de los indígenas. Con esta concepción las estrategias asumidas para la creación de una nueva sociedad es la imposición de otras formas de entender el mundo cosmogónico y en eso juega un papel importante el establecimiento progresivo de otra tipología festiva, González (2012). Por consiguiente, en asentamientos de pueblos nativos importantes se construyeron iglesias doctrineras para cambiar toda esta mentalidad que tenían los nativos y se comenzaron a celebrar fiestas en conmemoración de la religión cristiana.

Al comenzar a celebrarse las nuevas festividades religiosas en las colonias españolas americanas se produjo una transformación cultural y mental en las sociedades nativas, ya que con este hecho se comenzó a modificar todas las costumbres, la primera referencia que se tiene a una celebración española en este territorio es la semana santa de 1538, González (2012), a partir de este año se implementaron las festividades más representativas que tenía la iglesia cristiana en las colonias españolas.

En las colonias españolas se fueron creando más fiestas religiosas con perspectivas de construcción de nuevos imaginarios sociales; así mismo, se planteó una mediación cultural entre las permanencias de los nativos y la aceptación de los valores culturales de los españoles, siendo esta última cultura la que se impuso, en un proceso de organización de las diferentes fiestas que se tenían que celebrar, dando a los participantes el rol que debía desarrollar en cada una de estas festividades, comenzando así una nueva cultura con retazos de otros pueblos con una conexión fundamental e inevitable de imaginarios sociales.

Dentro de estas fiestas culturales existe una comunicación que se sostiene gracias a las diferentes actividades desarrolladas, allí se construyen mensajes que llevan a que los individuos actúen de acuerdo a las costumbres que se han desarrollado a lo largo del tiempo. La existencia de las actividades ha sido una constante en todas las distintas sociedades, en la cual se han establecido diferentes formas de ver y sentir la vida, dentro de la cual buscan tener una interrelación con los demás grupos sociales.

Esto conlleva a que exista variedad de festividades que comparten un origen común, pero que se celebran de diferentes formas, lo cual se refleja en una multiplicidad de actos y festejos. En Colombia, el desarrollo cultural festivo ha sido muy complejo y se ha manifestado de diversas maneras, donde se ha logrado entrelazar una red de manifestaciones en los diferentes ámbitos y regiones del país.

Por esta razón, Colombia está hecha de diferentes costumbres, música, gastronomía, vestido, entre otros, que, a través del tiempo, se ha ido consolidando dentro sus diferencias en una sola, en la que se sienten identificados con sus diferentes colores y matices, los que a su vez hacen parte de una cultura única y universal dentro del país, donde todos los individuos se identifican con ciertas características históricas y sociales, lo que hace que está se tome como una sola, como lo afirma Páez (1985) el individuo al estar y autoafirmarse con los otros, implica que conviva y participe con los demás en la creación y recreación de una realidad y de un mundo.

En este proceso se destaca la socialización de los individuos en conjunto con el medio que lo rodea, lo que según Páez (1985) es producido por diferentes agentes dentro de los que se destacan, la familia y la educación, los cuales forman al individuo con una determinada cultura, estos valores culturales los va aceptando a medida que va creciendo en su entorno cultural y familiar, por lo tanto, el contexto donde se encuentran inmersas las personas es fundamental para entender algunos comportamientos que se manifiestan en las vivencias festivas y culturales.

Sin embargo, en las últimas décadas la cultura ha tenido muchos cambios, esto se debe a la presencia de otras sociedades más avanzadas que han dominado a través de los avances tecnológicos, medios de comunicación, desarrollo económico e industrial, lo que conlleva a que se presente un cambio significativo, ya que se quiere copiar las estructuras sociales de esos países desarrollados. De esta forma, como lo explica Villa (2009), el cambio cultural implica la alteración de normas, valores y creencias en una sociedad o grupo, impulsado por factores como tecnología, globalización, migración, y conflictos.

Puede ser súbito o gradual, impactando significativamente en la vida y relaciones humanas que incluyen tecnología, normas sociales y religión.

Lo que conlleva a que se adopten aspectos de dichas sociedades, ya sea por imposición, persuasión de un grupo a otro más débil; es el caso de la conquista y colonización de América, donde culturas europeas llegaron a las nuevas tierras descubiertas y doblegaron a los pueblos nativos e impusieron toda su cosmovisión cultural de manera súbita, lo que acarrió la pérdida de un legado cultural muy diverso que existía en el territorio, solo conocemos algunos aspectos de estos pueblos desde el punto de vista de lo que escribieron los cronistas españoles, de manera subjetiva.

Desde la llegada de los españoles se hizo un proceso de aculturación que, como explica Páez (1985) consiste en los cambios culturales ocurridos cuando dos pueblos de culturas realmente diferentes entran por diversas circunstancias, en un largo e íntimo contacto en el cual uno de ellos o ambos adoptan o intercambian instituciones, creencias, sentimientos, pautas de comportamiento, en el cual se le impusieron ciertos valores culturales a los nativos colombianos, teniendo que aceptar casi la totalidad de los valores enseñados por la cultura española. Este cambio de la cultura colombiana fue sistemático en el que las nuevas generaciones de nativos lo interiorizaron, aceptaron y comenzaron a vivir dentro los nuevos constructos culturales, arrebatando casi todas las costumbres y valores de los nativos colombianos.

Así, el proceso de aculturación de los españoles cambio todos los aspectos relevantes en la cultura nativa y formaron a otras generaciones con los valores nuevos enseñados por los colonizadores y estos a su vez comenzaron a formar a sus hijos en la forma que lo españoles querían, haciéndoles cambiar la forma de pensar, sus costumbres, creencias, imaginarios, la forma de vivir, de sentir su mundo y perdiendo así todo el legado de sus orígenes.

Con el paso de los años se creó una cultura heterogénea dentro del territorio colombiano, donde se establecieron, como explica Ocampo (1982) estructuras básicas

tradicionales que se convierten en elementos estables de la sociedad y se transmiten de generación en generación a través de los siglos. Es así que los colombianos ya han construido imaginarios colectivos en los se explican todas las acciones y comportamientos culturales propios de la identidad colombiana, éstas se produjeron a través de las relaciones entre la misma sociedad, por esto, según Piaget (1966), no es el hombre individual, sino las relaciones con los demás, las que construyen la cultura y características de una sociedad determinada.

Ya con el cambio establecido el pueblo tiene un modo de vivir e interactuar con los demás miembros de la comunidad y se comienza a crear un nuevo legado que otras generaciones van aceptando para poder convivir con los demás y hacerse parte de ésta, construyéndose nuevamente otros imaginarios con sus propias tradiciones, creencias, que son esenciales para el desarrollo de la sociedad y así se crea la nueva cultura y a su vez aparecen otras festividades para recordar y vivir las costumbres aprendidas.

En las actividades festivas interactúan todos los estratos sociales para expresar sus creencias y su identidad, según Parsons (1974) se involucra cualquier forma de pensar, sentir y obrar cuyo objeto es vivenciar hechos históricos para fortalecer lazos sociales y comunitarios, por medio de un ambiente de festejo, por lo general, estas conmemoraciones tienen sus cimientos en las ceremonias y ritos religiosos.

Es así que, dentro de los pueblos se desarrolla una cultura popular tradicional, en las que se representan todas las manifestaciones sagradas y profanas que son públicas y de trascendencia local, regional y que, con el paso del tiempo se van vivenciando de generación en generación. Según Hobsbawm (2008) todos los seres humanos y sociedades humanas tienen sus raíces en el pasado, por lo cual estos aspectos sociales, culturales y tradicionales pasa por si solos a hacer parte de la población.

En las dinámicas de las festividades de un pueblo se da cierta libertad a los individuos, lo cual conlleva a que conformen características representativas y se desarrolle una identidad propia, éstas se dan en su continua interacción y se ven reflejadas en la

participación grupal; allí cada uno tiene un papel y una función, esto se observa en el desarrollo de sus fiestas, carnavales, cantos, mitos, tradiciones, danzas, poesía, olores, colores, que le dan una característica particular a cada una de las festividades que se pueden desarrollar dentro de una comunidad.

Por consiguiente, se desarrolla un tejido de interrelaciones que se conectan una con otra a través de símbolos y múltiples expresiones de los individuos y la sociedad, según Geertz (1988) es un esquema históricamente transmitido de significaciones representada en símbolos, un sistema de concepciones heredadas y expresadas en formas simbólicas, por medio de las cuales los hombres comunican perpetúan y desarrollan el conocimiento y sus actividades frente a la vida.

Dentro de las fiestas se heredan muchos aspectos que se ven reflejados en el actuar de las personas dentro de la comunidad, allí hay algunos símbolos tangibles e intangibles, según González (1995) los símbolos tangibles en las festividades incluyen elementos físicos como estandartes, centros de adoración, imágenes sagradas y comparsas. En contraste, lo intangible abarca valores, costumbres, fe, música y creencias que reflejan las pautas, sentimientos y cultura de la sociedad en las celebraciones, es así que la fiesta consolida una memoria colectiva a través de la cual los grupos sociales construyen su historia y sus tradiciones y se reviven con las conmemoraciones.

Los espacios donde se desarrollan las fiestas son importantes, ya que estos tienen un carácter significativo, allí se desarrollaban hechos que pasaron y que tuvieron un impacto en esta región y que se vuelve relevantes, por consiguiente, se da a conocer a las poblaciones circunvecinas y en general a todo el país el hecho histórico que se desarrolló en este espacio. Según Roldan (2007) el lugar implica una pertenencia e identidad cuya raíz se halla en la experiencia y los hechos que ocurren y resignifican los espacios para el individuo y su comunidad.

Estos lugares se establecen en diferentes contextos territoriales para recordar los hechos históricos representativos de la sociedad, dentro de ellos se destacan las basílicas, templos, plazas, sitios naturales donde aparecieron imágenes sagradas, construcción de monumentos, éstas son las representaciones más sagradas y a donde se hace las romerías y se congrega todas las personas devotas a la religión, desarrollándose un sistema complejo de comunicación y símbolos, en ellas se le da cabida y participación a todos los que quieran participar en estas actividades, como lo explica González (2007) se convoca un escenario común a los distintos actores sociales, esto constituye un micro - cosmos en el cual es posible recordar las reglas del funcionamiento social de las festividades religiosas y populares.

Las festividades pasan a ser costumbres dentro de la población, la cual tiene una apropiación por la mayoría de los individuos, según Ocampo (2006) las festividades delimitan el conjunto de cualidades e inclinaciones y usos que forman el carácter distintivo de un pueblo determinado. Ellas se van transmitiendo de generación en generación o por repetición de los mismos actos y que pueden llegar a adquirir fuerza de precepto, puede ser tan trascendental que pasa a ser patrimonio de la región y del país, todo depende del impacto y la magnificencia de la conmemoración.

Según Sánchez (1998), las fiestas son parte esencial del patrimonio cultural de la nación. La fiesta constituye una forma de afirmar la nacionalidad, por ende, las los festejos se vuelven importantes en la mayoría de las regiones del territorio colombiano que se celebran anualmente en fechas determinadas, teniendo resonancia a nivel regional y nacional, lo que permite persuadir a otras personas de otros lugares para que disfruten y vivan los valores culturales que allí se celebran.

Estas actividades festivas pasan a ser costumbres y tradiciones, para Ocampo (2006) son funcionales identificando la vida espiritual material, social y económica del pueblo, Abadía (2007) expone que las fiestas son cosas vivas, seres. Están hechas con gente, territorio y tradiciones, llegan y se instalan en una región y de un día para otro es diferente

del que vive ahí, año tras año regresan con el mismo cuento, a darle vida a la población que vive allí, para seguir conmemorando sus prácticas forjadas a través del tiempo.

Por otro lado, las festividades permiten que los individuos se liberen de las normas que se han impuesto expresando lo que siente, lo que piensa, le da sentido y significado a los diferentes escenarios de la religión y de los valores culturales que allí se imparten y quedando a la espera de volver a vivir esos festejos. Como lo explica Paz (1989) la fiesta no es solamente un exceso, un desperdicio ritual de los bienes penosamente acumulados durante todo el año; también es una revuelta, una súbita inmersión en lo imperfecto, en la vida pura

La mayoría de las fiestas colombianas están ligadas en lo popular y lo religioso de manera tradicional, en estas festividades se celebran actos religiosos como: rituales, procesiones, actos conmemorativos a los santos patronos, hay festejos que se realizan paralelamente, en los que interviene la música para brindarle esparcimiento a la comunidad y se desarrollan diferentes actos relacionados con baile, tauromaquia, cabalgatas, comparsas, reinados, ferias ganaderas, lo que conlleva a que atraiga personas de distintas partes del país y se celebre una fiesta más grande y renombrada.

En las actividades festivas más importantes de las poblaciones están relacionados con un santo patrono cristiano donde la mayoría del pueblo le rinde culto, estas creencias y ritos festivos fueron implantados por los españoles, por lo cual en todas las colonias españolas y en los países actuales donde ellos tuvieron injerencia siempre existe un patrono religioso y estas son las fiestas más representativas de un municipio o de una región del país.

En consecuencia, como lo indica Paz (1981) en los pueblos de Colombia se elaboró un calendario de las fiestas patronales, las cuales se celebran cada año, no bastan las fiestas que ofrecen a todo el país la Iglesia y la República. La vida de cada ciudad y de cada pueblo está regida por un santo, al que se festeja con devoción y regularidad, está

enmarcado en la protección de diferentes aspectos, como la salud, familiares, cultivos agrícolas, en torno al cual gira toda su fe y creencias religiosas.

Siendo la religión uno de los factores que reúne a la población bajo una misma creencia y que regula las fiestas en la sociedad, hace que los individuos participen más activamente en estas conmemoraciones, la religión estructura las creencias de la población frente a una divinidad con la cual reglamenta las conductas morales de los individuos, por esto toda la vida cotidiana gira en las creencias y actos religiosos y dentro de los cuales se establecen diferentes actividades conmemorativas y festivas , donde se conjugan lo sagrado y lo profano en los diferentes escenarios, en los que se desarrollan ciertos valores para buscar y darle una explicación de lo invisible, en lo cual se basa su fe.

CONCLUSIONES

Las festividades culturales son importantes en una sociedad porque ayudan a preservar la identidad cultural y la cosmovisión de una sociedad, fortalecen los lazos entre los miembros e integran elementos de diferentes culturas y crean una nueva, igualmente son una forma de transmitir tradiciones y creencias, lo que permite a las personas conectarse con su pasado y su cultura. Además, estas celebraciones son esenciales para el desarrollo de la sociedad, ya que involucran a la población y son una forma de expresar la identidad a través de la interacción social.

Los imaginarios sociales tienen un impacto significativo en la percepción de las festividades culturales, ya que son representaciones colectivas moldeadas por la cultura, la historia y la política. Estas representaciones compartidas por grupos influyen en la forma en que las personas perciben y valoran las festividades. Los imaginarios sociales pueden definir percepciones, valores y normas dentro de una sociedad, lo que afecta la manera en que se interactúa y se concibe a sí mismo.

Las festividades culturales permiten la transmisión de tradiciones, valores y creencias de generación en generación, preservando la identidad cultural de una sociedad y fortaleciendo su sentido de pertenencia, construyendo la identidad colectiva y la cosmovisión de una sociedad, permitiendo a sus miembros conectarse con su pasado, sus raíces y su cultura, igualmente, estas actividades festivas involucran a todos los estratos sociales, fomentando la interacción social y fortaleciendo los lazos comunitarios. Estas celebraciones son espacios de encuentro y convivencia que promueven la integración y el sentido de comunidad, de esta manera se generan nuevos imaginarios, tradiciones y expresiones culturales que enriquecen el tejido social y contribuyen a la diversidad cultural de una sociedad; en consecuencia, las festividades culturales desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de la sociedad al preservar la identidad cultural, fortalecer los lazos sociales, promover la integración y diversidad cultural, y transmitir valores y tradiciones a las generaciones futuras.

Las tradiciones y creencias transmitidas durante las festividades culturales son elementos clave para preservar la identidad cultural de una sociedad a lo largo del tiempo. Estos aspectos reflejan la historia, los valores y las costumbres de un grupo social, contribuyendo a su identidad colectiva, así, se establece una conexión con el pasado, jugando un papel importante las tradiciones y creencias transmitidas en las festividades culturales que permiten a las personas conectarse con su pasado, sus raíces y su herencia cultural. Estos elementos proporcionan un sentido de continuidad y pertenencia a la historia y la tradición de la comunidad y de los individuos.

Fortalece la cohesión social a través de las tradiciones y creencias compartidas durante las festividades culturales que promueven la interacción social al crear un sentido de unidad y pertenencia entre los miembros de la sociedad. Estos elementos culturales fomentan la solidaridad y el sentimiento de comunidad, generando continuidad y la supervivencia de la identidad cultural de una sociedad.

REFERENCIAS

- Batallán, G., Campanini, S., Prudent, E., Enrique, I., & Castro, S. (2009). *La participación política de jóvenes adolescentes en el contexto urbano argentino: Puntos para el debate*. Última década, 17(30), 41-66.
- Abadía, M. (2007), *Compendio General del Folklore Colombiano*, Tercera Edición. Ed. COLCULTURA, Bogotá.
- Castoriadis, C (2010), *La Institución Imaginaria de la Sociedad, El Imaginario Social y la Institución*, Volumen II. Ed, Gedinsa.
- Castiblanco, A (2007), (compilador), *Rastros, Voces, y Miradas de la Investigación Social*, Universidad Distrital.
- Blandier, G, (1994) *El Poder en Escenas. De la Representación del Poder al Poder de la Representación*. Ed. Paidós, Barcelona.
- Geertz, C, (1988) *Las Interpretaciones de las Culturas*. Ed. Gedisa, Barcelona.
- González, M. (1995), *Bajo el Palio y el Laurel*, Editorial Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia.
- Gruzinski, Serge, *La Colonización de lo Imaginario. Sociedades indígenas y Occidentalización en México Español, Siglos XVI y XVIII*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1991.
- Hobsbawm, E (2008), *Sobre la historia*, Editorial, Critica, Barcelona.
- Morales, O. (2003). Fundamentos de la investigación documental y la monografía. *Manual para la elaboración y presentación de la monografía*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes, 1-14.
- Ocampo, J (1982), *El folclor y los bailes típicos colombianos*. Ed. Biblioteca de escritores caldenses, Manizales, Colombia.
- Ocampo, J (2006), *folclor costumbres y tradiciones colombianas*, Editorial Plaza y Jones, Bogotá.

Páez, M, (1985), *Sociología Sistemática*, Ed. USTA, Bogotá.

Paz, O, (1981) *el Laberinto de la Soledad*, Ed. Fondo de la Cultura Económica, México.

Parsons, T, (1974) *La sociedad, perspectivas evolutivas – comparativas*. Ed. Trillas, México.

Piaget, J (1966) *Psicología de la inteligencia*. Ed. Psique, Buenos Aires.

UNESCO, 1982: Declaración de México.

Rossi, (2005). *El hombre como ser social y la conceptualización de la salud mental positiva*. *Investigación en salud*, 7(2), 105-111.

Villa Sepúlveda, M. E. (2009). *Los imaginarios sociales*.